

NUEVAS TENDENCIAS EN TRADUCCION E IDENTIDAD CULTURAL

JOSÉ ÁNGEL GARCÍA LANDA
Universidad de Zaragoza
garciala@unizar.es
<http://www.garcialanda.net>

Abstract

This paper is a review and commentary, in Spanish, of the collective volume *New Trends in Translation and Cultural Identity*, edited by Micaela Muñoz-Calvo, Carmen Buesa-Gómez and M. Ángeles Ruiz-Moneva (Cambridge Scholars Publishing, 2008). The book's thirty chapters provide a panoramic introduction to many problems and issues in translation theory and practice, in a wide variety of cultural and communicative contexts. This volume will be of interest to students of translation as well as to those dealing with any of the many specific issues, both academic and professional, on which the individual papers focus. The book is divided in four thematic sections: I. Cultural identity, Ideology, and Translation; II. Popular culture, literature and translation; ; III. Translating the Media: Translating the Culture; IV. Scientific Discourse as Cultural Translation. Each of the thirty papers in the volume is summarized and commented in this review.

El presente trabajo es una reseña y comentario por extenso del libro *New Trends in Translation and Cultural Identity*, ed. Micaela Muñoz-Calvo, Carmen Buesa-Gómez, y M. Ángeles Ruiz-Moneva (Cambridge Scholars Publishing, 2008). 459 p. ISBN (10): 1-84718-653-X, ISBN (13): 9781847186539

En la introducción general, Micaela Muñoz comienza observando que un idioma, "cualquier idioma, es un mapa, una cartografía, una representación de la realidad y un instrumento evolutivo que ha hecho posible la identidad cultural de los pueblos con lo mejor de sus expresiones artísticas y sociales" (1). Y en la era de Internet y la globalización, el intercambio de información y conocimientos a través de la traducción afecta directamente a la esencia misma de la identidad cultural. El libro se publicó en 2008, año europeo del diálogo intercultural, y la editora resalta la relevancia del estudio de estas cuestiones de transmisión intercultural, asociadas a la traducción, que forman el núcleo del presente libro. Consta de una selección de los numerosos trabajos de especialistas en traducción de numerosos países, presentados en el XIII Seminario Susanne Hübner (Universidad de Zaragoza, nov. 2005) titulado *Translation and Cultural Identity*, sometidos a *peer reviewing*, y va seguido por otro volumen de temática similar en la misma editorial, éste titulado *Translation and Cultural Identity: Selected Essays on Translation and Cross-Cultural Communication* (editado por Micaela Muñoz y Carmen Buesa).

El volumen *New Trends in Translation and Cultural Identity* está dividido en cuatro secciones temáticas: I. Cultural Identity, Ideology, and Translation; II. Popular culture, literature and translation; III. Translating the Media: Translating the Culture; IV.

Scientific Discourse as Cultural Translation. Sigue una breve reseña y comentario en su caso de cada uno de los treinta artículos/capítulos que comprenden el libro.

1. Identidad cultural, ideología y traducción

La primera parte, "Identidad cultural, ideología y traducción", comprende doce trabajos sobre aspectos muy diversos de la actividad traductora, así como la teoría de la traducción, en relación a cuestiones ideológicas y asociadas a tradiciones e identidades culturales, comprendiendo un amplio panorama que incluye cuestiones relativas a la literatura y la estilística, el colonialismo y post-colonialismo, las tradiciones filosóficas, los clásicos teatrales, los protocolos traductológicos de la Unión Europea, etc.—estudios que dan una idea de la diversidad de cuestiones de interés cultural e ideológico abordables desde una perspectiva traductológica.

Michaela Wolf (Universidad de Graz) abre el volumen con un artículo sobre la interferencia del llamado "tercer espacio", y la construcción de la identidad cultural a través de la traducción ("Interference from the Third Space? The Construction of Cultural Identity Through Translation," 11-20). El concepto de "tercer espacio" proviene del crítico cultural Homi Bhabha, y Wolf aplica aquí a la traducción sus teorías sobre la cultura hegemónica, con especial atención al proceso de formación de una identidad cultural. Cualquier proceso de constitución de identidad, señala Wolf, está sujeto a negociación, y esto nos conduce a una perspectiva sobre la traducción que la entienda como un interpretación recíproca de la propia identidad y de la alteridad. La negociación supone una continua producción de nuevo sentido. Para Bhabha, las identidades preestablecidas o tradicionales son continuamente superadas, trascendidas, por el proceso cultural: éste no consiste en la fijación de identidades y tradiciones sino en la confluencia de códigos plurales y prácticas discursivas diversas, en la formación de redes de símbolos y significados en un proceso continuo. El "tercer espacio" se refiere al proceso de hibridación cultural que dinamiza constantemente la experiencia cultural. Este tercer espacio lleva a la reinterpretación o reinscripción de los pasados y tradiciones—y aquí tocamos el tema de la traducción. Bhabha está menos interesado en las tradiciones originarias que entran en contacto, que en los fenómenos nuevos resultantes de la articulación de diferencias culturales, los "espacios intermedios" donde surgen nuevas señas de identidad y nuevas estrategias de acción para los sujetos. Para Wolf, esto conlleva a un cambio de perspectiva, pues la diferencia cultural no puede ya concebirse como algo dado, y *origen* de conflictos, sino como algo construido, un *efecto* de prácticas discriminatorias específicas. (Aquí Wolf alude en especial al contexto de la multiculturalidad y la inmigración en Occidente). En lo referente a la traducción, este Tercer Espacio productivo es el lugar donde se prepara una traducción para su recepción. Se enfatizan aquí los caracteres de mediación, de provisionalidad, y de la fluidez que caracteriza a los agentes y procesos. Es una perspectiva que modifica un tanto la perspectiva estructuralista sobre los polisistemas, aportando una mayor contextualización tanto local como histórica. Los nuevos contextos de hibridación social tras la caída del Muro llevan a un énfasis distinto, que requiere repensar la traducción como una actuación cultural en contextos en los que tradición e identidad y ano son fuerzas homogeneizadoras, donde los sujetos actúan en redes de sentidos complejas y contextos específicos que requieren una mediación e interacción cultural constante: "En un contexto tal, la traducción se concibe como la interpenetración recíproca del Yo y el

Otro en la que la negociación se convierte en una necesidad" (18). Como Salman Rushdie, el sujeto moderno es un sujeto "traducido", trasladado.

Isabel Alonso-Breto (Universidad de Barcelona) escribe sobre el fenómeno de traducción "interna" del inglés al inglés, como reinscripción simbólica que supone una reapropiación del idioma en un contexto postcolonial ("Translating English into English as a case of Symbolic Translation: Language and Politics through the Body in Marlene Nourbese Philip's *She Tries Her Tongue, Her Silence Softly Breaks*" 21-34). En la escritura del sujeto postcolonial, el lenguaje se usa de modo autoconsciente para redefinir y cuestionar la propia identidad cultural y actitud política, y para reformularse a sí mismo rechazando las palabras que nombran al sujeto desde afuera. El inglés, lengua patriarcal-autoritaria o "father language" en este contexto, se reapropia como una lengua materna, y se enfatiza el estrecho nexo entre lengua, sujeto y cultura. El texto poético de Philip ganó el premio Casa de las Américas en 1988, y exhibe un proceso consciente de remodelación del inglés recibido para hacerlo capaz de expresar al subjetividad "africana" caribeña, yendo más allá del inglés criollo y del estándar ("if only in symbolic terms", dice Alonso Breto, 25). Quizá se trasluzca aquí una minusvaloración tendenciosa de la figura del padre (para Philip y Alonso, "un emisario del sistema educativo colonial en su hogar mismo", 25)—y de la riqueza de la tradición y de la lengua inglesa; el plan de trabajo es "*dejar en evidencia* al inglés, mostrar sus fallos y sus falacias" (25). Reconozco que me puede el escepticismo ante la utopía *wishful-thinking* cuando se habla de "limpiar el idioma de este *ruido* histórico" o de crear "una lengua madre inglesa no mancillada" (26). La perspectiva de Alonso-Breto, sin embargo, no establece una distancia crítica con el proyecto de Philip ni en su planteamiento ni a la hora de valorar su éxito, aunque queda en cuestión en qué consiste este hacer del inglés "algo diferente que parece lo mismo" a menos que estemos hablando de líneas divisorias, y de afiliaciones, imaginarias en gran medida.

Nancy L. Hagedorn (de la State University of New York, Fredonia), presenta un interesante artículo descriptivo de los procesos de traducción y negociación en los parlamentos y tratados de los ingleses e iroqueses en la época colonial ("With the Air and Gesture of an Orator': Council Oratory, Translation, and Cultural Mediation during Anglo-Iroquois Treaty Conferences, 1690-1774," 35-45). El papel de los intérpretes no se limitaba a traducir palabras: realizaron un eficaz trabajo de mediación cultural que requería conocer las costumbres y protocolos comunicativos de los dos pueblos. También tenían un papel importante regulando el intercambio de objetos materiales, de ideas y de valores entre europeos y nativos. El ritual de paz llamado la Condolencia, para mediar entre los conflictos tribales, se reutilizó como instrumento diplomático para tratar con los colonizadores europeos. La mediación requería gran tacto y habilidad de los intérpretes para atender a las resonancias que evocaban las metáforas tan esenciales en el estilo oratorio de los indígenas, así como un reconocimiento por parte de los europeos de la necesidad de atender cortésmente a los complejos, indirectos y oscuros protocolos del ritual parlamentario y de la oratoria amerindia (por ejemplo, el importante papel ritual de los regalos ornamentales conocidos como *wampum* a la hora de regular turnos de palabra y posturas negociadoras). A veces se requerían dobles intérpretes: el intérprete instruía a un indio para que actuase en su lugar para transmitir el mensaje con las inflexiones adecuadas. En suma, "La imagen de los intérpretes como traductores, aunque es importante, representa sólo una faceta de la variedad de roles complejos que asumían como intermediarios de los ingleses y de sus aliados indios en el noreste colonial" (45).

Beatriz Penas Ibáñez escribe sobre Hemingway y *The Sun Also Rises*, tratando algunos problemas inherentes a "la función identitaria del lenguaje y el texto narrativo ficcional: problematizando la transferencia de identidades en la traducción *per se*" ("The Identitarian Function of Language and the Narrative Fictional Text: Problematizing Identity Transferral in Translation *per se*", 47-65). Comienza señalando algunas limitaciones que encontró la teoría traductológica mientras se vio supeditada a teorías formalistas del lenguaje. Más adecuada es la teoría integracional que concibe al lenguaje como siempre existente en uso, en contexto y en cultura. En este sentido la noción de "equivalencia" tiene un límite, pues como dice Theo Hermans (2004), "cuando una traducción es equivalente al texto original, deja de ser una traducción". Aquí atiende Penas a diversos condicionantes sociolingüísticos de la traducción. Una noción de traducción que esté atenta al valor sociosimbólico definido por Fishman (1971) habrá de incluir bajo éste, asimismo, la identidad personal en tanto que significado interpersonal—y las identidades a que hay que atender son las del texto, autor, sujetos textuales, y lectores (efectivos e implícitos). Por otra parte, aplicando a la traducción el concepto de comportamiento acomodativo en sociología, podemos decir que una traducción es más o menos acomodaticia—o *lisible*, como diría Barthes. Una "mala" traducción de una obra literaria puede sin embargo estar realizando esa labor de acomodación cultural, y de hecho se convierte en una especie de "pseudo-original" para la cultura de destino. Es crucial en literatura la función *identitaria* del lenguaje—pues el lenguaje mismo que usamos, según Fishman, es *significado*, caracteriza al hablante. Una obra de ficción utiliza este valor identitario del lenguaje de modo creativo y matizado: tanto en lo referente al autor como al narrador o personajes. Y una traducción adecuada debe estar atenta a este juego de voces. En este sentido, las traducciones españolas de Hemingway sufrieron según Penas de un excesivo sometimiento a la cultura del traductor, tal como se evidencia en un análisis de diversas decisiones traductológicas analizadas en el artículo. Todo ello lo relaciona Penas además con el manejo y asimilación de la identidad de Hemingway como autor, podríamos decir como autor-ícono, a la vez aceptable e inaceptable para el régimen franquista de la época.

Elif Daldeniz (Universidad de Okan U, Turquía), escribe un artículo crítico sobre algunos aspectos de la actividad y presupuestos de los traductores en la Unión Europea. El título ("Expectations for Translators and Translation in Present-Day EU" 67-77) es tal vez demasiado amplio. El objeto específico es el programa para potenciar la claridad en la expresión de las traducciones, "Fight the Fog", y la teoría traductológica que subyace a él. Se originó entre los propios traductores de la EU, como crítica y respuesta a los factores que dificultan la claridad en la expresión: 1) la redacción por parte de hablantes no nativos, 2) el desarrollo del inglés como lengua principal, junto con la tolerancia al inglés defectuoso, 3) el temor a la brevedad, 4) la "eurojerga" especializada, 5) la necesidad de creación de consenso (que a veces potencia la vaguedad en la expresión). Observa Daldeniz que a pesar de que los promotores de la campaña aluden a la "tradicional invisibilidad" del traductor, parecen asumirla en lugar de cuestionarla. La campaña presenta una concepción simplista de la traducción, subordinando el papel del traductor a la transmisión clara de un mensaje original que debería ser claro a su vez. La autora se queja de que tanta reflexión postestructuralista sobre la traducción haya dejado poca huella en una reflexión que aún busca *el* sentido del texto, *la intención* del autor, la transmisión sin pérdidas, etc. Siguiendo a Koskinen (en *Meta* 1994) propone utilizar la noción derrideana de transformación para conceptualizar una labor más compleja para el traductor—y cuestionar la noción de

traducción correcta como idealista. Los conceptos tradicionales de autoría, significado y traducción parecen seguir siendo dominantes entre los profesionales de la EU, y se pregunta Daldeniz si queda así adecuadamente servido el principio de "diversidad" presente en el principio constituyente de la EU, "unidad en la diversidad".

En "Translation from Cultural Borders" atiende Assumpta Camps a la especificidad cultural de las novelas de Sandra Cisneros y de sus traducciones, en especial las de Liliana Valenzuela. El marco teórico se sitúa en los parámetros de la teoría de Gloria Anzaldúa relativa al mestizaje cultural chicano, que propone "un nuevo enfoque de la alteridad textual", invitándonos a "situar al lector en ese espacio incierto que no está ni dentro ni fuera, sino 'a mitad de camino', un espacio derivado de un mundo de culturas e identidades inestables" (81). Hay una consciencia de la extrañeza lingüística, el juego bilingüe, y la experimentación interlingüística en Cisneros, pero paradójicamente, observa Camps, eso no la lleva a desarrollar un interés por las teorías de la traducción contemporáneas atentas a estos fenómenos; afirma la "intraducibilidad" de su obra, y aunque sus traductoras Poniatowska y Valenzuela sí conciben la traducción como una reescritura, en Cisneros "no hay auténtica consciencia de la necesidad de una práctica traductológica no esencialista abierta a los sentidos vagos e inestables que, en contraste, no deja de proponer su obra" (84). Camps ve una oportunidad no aprovechada para una mayor reflexión sobre la representación de la feminidad, para una mayor atención a la imbricación textualidad/identidad, y para una reformulación más radical de la dicotomía entre "original" y "traducción". Como muchos otros autores, Cisneros mantiene una teoría tradicional con respecto al original y su autoridad, la inmutabilidad de su sentido, etc.—y relega en consecuencia a las traducciones a su papel subordinado habitual. Camps ve una mayor consciencia de la creatividad y labor crítica de la traducción en tanto que reescritura en la traductora Liliana Valenzuela (tanto en su aspecto teórico como en la práctica traductora). Y Camps dedica especial atención a su traducción de Caramelo, "una traducción híbrida, ni mexicana ni norteamericana, de un texto original híbrido, ni norteamericano ni mexicano, de una realidad híbrida, ni norteamericana ni mexicana, sino justo lo contrario—"el reverso del bordado"—aunque hay que decir que la expresión del "reverso del bordado" la aplica Valenzuela a su epílogo que analiza las opciones traductológicas, no tanto a la traducción en sí, que presumiblemente también aspira a ser un bordado más "acabado", otro quizá, pero en el que el reverso tampoco es inmediatamente visible. Quizá la mayor objeción que se pueda hacer a planteamientos en la línea de Anzaldúa como él presente es la presuposición paradójica de que parten, al efecto de que la realidad híbrida chicana no es 'propriadamente norteamericana', como si lo norteamericano, aun entendiéndolo en el sentido de estadounidense, no fuese desde siempre múltiple e híbrido. Sería un error seguir conceptualizándolo con los términos de los Padres Peregrinos—aunque desde luego se puede entender este enfoque como una manera de enfatizar tradiciones no dominantes en los círculos comerciales, culturales o educativos. (En este artículo habría que corregir, por otra parte, una numeración defectuosa de las notas al pie de página).

Javier Franco Aixelá (Univ. de Alicante) escribe sobre "Ideología y traducción: el extraño caso de una traducción más lanzada que el original: Casas Gancedo y Hammett en *El halcón del rey de España* (1933)" ("Ideology and Translation: The Strange Case of a Translation Which Was Hotter than the Original: Casas Gancedo and Hammett in *The Falcon of the King of Spain* (1933)", 95-104). Presenta el autor como novedoso un caso y un análisis que en absoluto lo es tanto: una traducción que, en lugar de censurar o atenuar el original, lo "intensifica" en cuestiones ideológicamente problemáticas como

el sexo. La primera traducción de *El Halcón Maltés* de Dashiell Hammett al español, por Casas Gancedo, buscaba un público popular y sensacionalista, y según el autor es un ejemplo de lo dicho. Sigue una comparación del tratamiento de situaciones sexuales y palabras malsonantes. La tesis del autor sostiene que es el polo receptor el que más condiciona el tratamiento a dar a la traducción, y que ésta "es siempre una negociación entre las propuestas del texto original y las necesidades del nuevo contexto comunicativo tal como son interpretadas por todos los involucrados en la traducción". Si bien esto difícilmente es contestable en su generalidad, el ejemplo elegido para ilustrar la intensificación de sexo y lenguaje malsonante no parece ser ni el más adecuado ni especialmente revelador, a la vista de los ejemplos analizados.

La contribución de Elpida Loupaki (Universidad Aristóteles de Tesalónica, Thessaloniki) versa sobre "modulaciones de implicación en la traducción, con referencia al caso de las actas del Parlamento Europeo ("Shifts of Involvement in Translation: The Case of European Parliament Proceedings", 105-16). Las estrategias de implicación usadas en el lenguaje oral difieren como es sabido de la mayor distancia adoptada en el lenguaje escrito, máxime en textos oficiales. Hay muchas variaciones entre las convenciones pragmáticas de los distintos idiomas, y de los distintos grupos políticos: así pues los grupos minoritarios tienden a usar más fuertes estrategias de implicación del oyente. También cuenta el estilo particular del parlamentario. Pero para entender las transformaciones que experimentan las intervenciones orales de los parlamentarios europeos en sus traducciones en las actas hay que tener en cuenta no sólo, o no tanto, las convenciones comunicativas del idioma, sino más bien las circunstancias y destino de la traducción: las actas no van destinadas a su lectura sino a su archivo, y en el paso de la oralidad a la escritura experimentan las intervenciones una uniformización de estrategias pragmáticas y una atenuación de la implicación. Y es que la "cultura de destino" de una traducción al griego no es tanto "el lector griego" como la propia infraestructura traductológica de la Unión Europea. El cambio de medio, la finalidad propia de la traducción, la distancia temporal, etc., hacen que no se intente buscar un "equivalente" directo del original en el idioma de destino, sino que se adapte el original a su nueva función. Así pues, "los cambios identificados en el corpus están altamente regulados por factores que rigen la actividad traductológica—de modo que estos desplazamientos podrían interpretarse como un sometimiento a ciertas normas traductológicas en vigor en este entorno concreto" (114). Lo cual viene a matizar la naturaleza de la "equivalencia" y a resaltar la importancia del contexto pragmático—que puede diferir notablemente entre el original y la traducción. La traducción puede así ir acompañada de estrategias de normalización para cumplir los fines propios de la nueva producción discursiva.

Elena Bandín, de la Universidad de León, escribe sobre la recepción y traducción del teatro de Shakespeare en la España de Franco en "Translating at the Service of the Francoist Ideology: Shakespearean Theatre for the Spanish National Theatre (1941-1952): A Study of Paratexts" (117-28). Los "paratextos" en cuestión son los informes de censura, reseñas teatrales, programas, artículos, entrevistas, etc. que rodean la representación de obras shakespearianas en la primera etapa del franquismo hasta 1952. Se comenta la orientación imprimida por figuras influyentes como Felipe Lluch o Cayetano Luca de Tena, y por autores de las versiones, de los cuales el principal es Nicolás González Ruiz. Las obras de Shakespeare se ven como adecuadas para la nueva ideología que se pretende difundir mediante el teatro, aunque a pesar de todo se recortan o modifican según el gusto y los intereses ideológicos de la época: los críticos teatrales

fueron conscientes de estas reescrituras y modularon en general favorablemente la aceptación del público. La apropiación de Shakespeare, como la de otros autores clásicos, es común al franquismo y a otros regímenes autoritarios: "El discurso ideológico del régimen promovía la representación de autores clásicos porque ayudaban a reforzar el conservadurismo, aparte de conferir prestigio cultural. Los censores, críticos, traductores y directores de teatro estaban todos a favor de programar obras clásicas, como puede deducirse de la información paratextual" (125). Sería interesante, como complemento a este artículo, un examen más detallado de la adaptación de obras shakespearianas políticamente problemáticas, por representar conflictos civiles y usurpaciones de poder, como son *Ricardo III* y *Macbeth*—ambas incluidas en la programación de estos años del Teatro Español. Bandín las incluye entre las obras "no problemáticas", pero la cuestión merecería una reconsideración.

También sobre el franquismo, y sobre el post-franquismo, versa el artículo de Cristina Gómez Castro, de la Universidad de Cantabria: "La traducción y la política de la censura en la España de los años 70: ¿mercado versus ideología?" ("Translation and Censorship Policies in the Spain of the 1970s: Market vs. Ideology?" pp. 129-37). Sostiene la autora que el control de la censura sobre los productos culturales se mantuvo, en decadencia, años después de la muerte del dictador, hasta entrados los 80. El intento autoritario de controlar la cultura dio lugar no sólo a intervenciones directas, sino también a hábitos de autocensura que perduraron. La Ley de Prensa de Fraga Iribarne de 1966 prometía cierta liberalización, pero al trasladar la iniciativa del autocontrol a los editores, les hizo todavía más cautos, y les delegó la censura por miedo a ver sus tiradas destruidas. La propia inconsistencia de la censura, tolerante a veces, otras no, creaba confusión y llevaba a una autocensura incluso inconsciente: como decía Goytisolo, se había internalizado al censor. La producción extranjera dominaba, creando un abundante mercado para la traducción, aunque se crearon premios para potenciar la literatura nacional—y así de las servidumbres de la censura política se pasó casi insensiblemente a las del mercado y la moda.

Marta Rioja Barrocal (Universidad de León) pertenece al grupo de investigación TRACE, "Traducciones Censuradas", y expone en su contribución los planteamientos metodológicos seguidos y algunos resultados ("Research Design in the Study of TRACE under Franco's Dictatorship (1962-1969). Brief Comments on Some Results from the Analysis of Corpus 0," 139-50). El corpus aludido son traducciones de ficción narrativa inglesa al español entre 1962-1969. Se describen las fuentes seguidas para el establecimiento del corpus, de más de 9.000 entradas, y su clasificación según nacionalidad o según los problemas que tuvo con la censura. Hay una alusión al curioso fenómeno de la "pseudotraducción", o sea, el original que se presenta (por razones comerciales) como traducción de una inexistente obra extranjera (western, etc.). Este artículo es un tanto inconclusivo, siendo sólo una presentación inicial de un trabajo en curso. En sucesivas presentaciones debería corregir unas cuantas erratas que se han colado.

La contribución de Ibon Urizarri Zenekorta, de la Universidad del País Vasco, también en el marco del proyecto TRACE, versa sobre las traducciones de Kant al español: "Enfrentamientos ideológicos en la traducción: Immanuel Kant en España" ("Ideological Struggle in Translation: Immanuel Kant in Spain", 151-61). Hace un seguimiento de la recepción temprana de la filosofía de Kant habida cuenta de las peculiaridades del panorama filosófico español, polarizado en la segunda mitad del XIX

entre el tradicionalismo escolástico y el curioso fenómeno del krausismo. Se tienen en cuenta tanto las obras alusivas o referentes a Kant, como las traducciones (primero indirectas a través del francés, y luego las principales antes de la guerra, sobre todo las de Manuel García Morente). Se centra Uribaldi en el cambio que supuso la guerra civil en el panorama filosófico: "La victoria de Franco en la Guerra Civil fue también una victoria del neo-escolasticismo, con sus raíces en la filosofía medieval, sobre la filosofía moderna (alemana)" (157). El impacto del neo-kantismo se redujo tras la guerra. Kant estaba asociado en su recepción y traducción a la obra de intelectuales críticos o progresistas. Bajo Franco hay censura, aunque no tanto directa de las obras de Kant, cuanto censura indirecta: el nuevo régimen crea un ambiente proco propicio a la filosofía crítica o a la que pueda cuestionar los privilegios intelectuales de la religión, y esto sucede tanto en el campo académico como en el editorial. "Por eso", concluye Uribaldi, "el principal fenómeno que habrá de ser examinado más de cerca en el futuro es la autocensura" (159). Tema fascinante éste al que apunta Uribaldi, como antes Gómez Castro, aunque apuntaremos que es difícil de tratar de modo convincente, pues requiere un enfoque más interpretativo y multidisciplinar, a la vez histórico, estadístico, sociocultural, literario y ensayístico. Las huellas pueden ser muy leves y diversas, y desde luego no van a encontrarse reunidas en los archivos de los organismos censores.

2. Cultura popular, literatura y traducción

Abre esta segunda parte Karen Seago (London Metropolitan U), que continúa su estudio de las traducciones de los cuentos de Grimm al inglés, en "Proto-Feminist Translation Strategies? A Case Study of 19th Century Translations of the Grimm Brothers' 'Sleeping Beauty'" (165-84). Estudia los sentidos localizados que adquieren las traducciones, con matices propios que les dan una especificidad histórica, en sus presupuestos culturales o sus actitudes genéricas. La perspectiva es feminista, siguiendo a Luise von Flotow: "Como la mujer, la traducción es un término negativo o infravalorado en un conjunto de oposiciones binarias en las que la masculinidad o el autor se asocian a la producción creativa y original, y las mujeres o los traductores a la imitación, a la reproducción" (165—traducciones mías). Frente a eso, la perspectiva feminista enfatiza el aspecto creativo de la traducción. Flotow identificaba una serie de estrategias traductológicas feministas—alguna de las cuales, por cierto, si bien pueden serlo típicamente, no lo son definitoria ni exclusivamente: el uso de prólogos y explicaciones de la intervención, la visibilización del trabajo de la traductora, el "secuestro" del texto exponiendo o saboteando sus ideas patriarcales, o transformando y corrigiendo éstas. Seago también matiza o modera las tendencias totalizantes de lo que podría ser un feminismo simplista o dicotómico, siguiendo a Massardier-Kenney, que propone también una serie de estrategias de traducción feministas, ya sea basadas en el autor o en el traductor. Con estos presupuestos teóricos se analiza un texto de la tradición "hostil" al feminismo (o viceversa), un texto patriarcal convencional como "La Bella Durmiente". Se comparan las traducciones de "La Bella Durmiente" de Matilda Louisa Davis (1855) y de Louisa Crane (1882) y sus respectivas elecciones y estrategias de traducción. Las traducciones no son declaradamente feministas, pero sí se aprecian intervenciones en el texto, y elecciones traductológicas, que refuerzan el papel de la mujer en el relato o debilitan ciertos presupuestos patriarcales del original. Crane, en particular, enfatiza la agentividad de las figuras femeninas o evita las construcciones gramaticales o elecciones léxicas que les atribuyan pasividad. La relectura de Grimm

que hace Davis es menos pronunciadamente feminista, o más influida por el discurso entonces dominante sobre la mujer. Seago contempla estas opciones con referencia al debate sobre la naturaleza y el papel de la mujer, en la época victoriana, su complementariedad con respecto al hombre o su autonomía personal, y sobre cuál había de ser su papel en la esfera pública. Los detalles apreciados por Seago, y la modulación de una perspectiva y agentividad femenina, sólo se hacen visibles comparativamente, sobre la base de un estudio de diversas versiones del mismo texto.

Silvia Molina (Universidad Politécnica de Madrid) escribe sobre "Conexiones perdidas: reescribiendo el feminismo anglonorteamericano en español" ("Missed Connections: Re-Writing Anglo-American Feminism into Spanish", 185-93). Es un comentario de primera mano sobre la experiencia de la autora traducir un sustancial volumen de teoría feminista, *Feminisms, A Reader* (ed. Sandra Kemp y Judith Squires, Routledge, 1997), que incluye 85 textos representativos. Se comentan especialmente los conflictos inherentes al uso y traducción del género gramatical, un fenómeno que pone de manifiesto la dimensión interpretativa e ideológica de la traducción. También comienza la autora comentando las diversas estrategias de traducción relevantes desde una práctica feminista de la misma, y que se superponen al conjunto de problemas de transvase y adaptación culturales entre el original y la traducción: "las traductoras feministas repiensen no sólo la identidad cultural sino la genérica, dejando de lado las nociones 'naturales' preconcebidas" (186). A pesar del interés del tema, la orientación y redacción de este capítulo es sin embargo un tanto desorganizada e inconclusiva, y se encuentran traducciones discutibles o erratas ortográficas, como cuando se traduce una frase con estos acentos: "... nuestro deseo no-coercitivo de follar, cómo, cuándo, dónde elijamos".

La contribución de Ayse Banu Karadag (Universidad Técnica de Yildiz, Turquía) debe contemplarse en el contexto de la actual tensión entre occidentalización y tradicionalismo islámico en Turquía, y con el trasfondo de la influencia creciente del integrismo islamista. Versa sobre "La ideología religiosa y las traducciones de *Robinson Crusoe* al turco (otomano y moderno)" ("Religious Ideology and the Translations of Robinson Crusoe into [Ottoman and Modern] Turkish", 195-216). Aparte de ofrecer información bibliográfica al respecto, se centra en la traducción o adaptación de la obra de Defoe por el integrista Ali Çankırılı. Frente al Robinson heredado por la tradición turca, representante del hombre ilustrado occidental, este autor islamiza al personaje y a la obra—y comienza por presentarla como una deformación de *Hayy Ibn Yaqzan* de Ibn Tufail (a veces conocido en España como *El Filósofo Autodidacto* de Abentofail o Abubacer). La traducción reorienta el texto en múltiples aspectos, promoviendo la ideología del autor, en el seno de una casa editorial influida por el movimiento islámico Nur. Aun siendo informativo, este trabajo es muy elemental desde el punto de vista traductológico y del análisis de las ideologías, y se echa de ver que la autora no sólo escribe "con prudencia" sobre el fundamentalismo, sino que está todavía iniciándose en la redacción de trabajos académicos. Esto último sucede también con otras contribuciones de académicos jóvenes a este volumen.

M^a Isabel Herrando Rodrigo, de la Universidad de Zaragoza), escribe sobre los avatares traductológicos de otro clásico inglés del XVIII: en este caso, *Los viajes de Gulliver* y sus adaptaciones infantiles, en "A Reflection on Adaptations of Gulliver's Travels for Children and Teenagers in Spain During the Last Half of the 20th Century" (217-36). Es conocido el curioso destino de esta obra sarcástica e irónica, convertida en inofensivo

cuento para niños. Herrando observa fenómenos como la simplificación o selección de episodios, la reutilización del mismo texto traducido, pero con distinto aparato crítico y editorial, para su orientación a diversos tipos o niveles de lectores, o las versiones simplificadas para su uso en clases de inglés: todo con atención a elementos paratextuales, como ilustraciones, notas, etc. Lo que yo subrayaría es que (todo lo característico de) Swift se pierde por el camino, y las traducciones se quedan con la anécdota o el episodio pintoresco, y queda sin traducir la auténtica aportación del autor. Son consecuencias de la muerte de éxito.

Maurice Frank O'Connor (Universidad de Cádiz) trata sobre el novelista anglo-nigeriano Ben Okri y su papel como mediador cultural ("Ben Okri as Cultural Translator", 237-47). La "traducción" se refiere aquí no literalmente a un transvase lingüístico que da lugar a un texto traducido a partir de un original, sino al elemento de mediación e interpretación cultural tan importante también en las traducciones propiamente dichas entre textos de orígenes culturales muy dispares, y que a menudo pasa desapercibido en la conceptualización de la traducción como un mero transvase de palabras y expresiones lingüísticas. Los textos de Okri son un ejemplo de los textos "multiculturales" de la segunda mitad del siglo XX, que cuestionan el etnocentrismo de las anteriores representaciones de Africa o el oriente recibido a través de una perspectiva imperialista y eurocéntrica. Suponen también una reapropiación y legitimación de la cultura nativa en sus propios términos. Se plantea, claro, la cuestión de la lengua, pues estas nuevas representaciones se articulan en el caso de Okri, Rushdie, o Achebe, en inglés—la lengua colonial. Hay un ejercicio por tanto de modelaje o reapropiación lingüística, en "un inglés nuevo, todavía en comunión plena con su hogar ancestral pero alterado para adecuarse al nuevo entorno africano", tal como lo expresa Achebe (1975). El desarrollo narrativo de *The Famished Road* de Okri se articula en torno al motivo del *abiku*, un niño-espíritu que recorre el mundo de los vivos y de los muertos. A diferencia del elemento mágico de los "hijos de medianoche" de Rushdie, en este caso el motivo se basa en una creencia con raíces en la conciencia colectiva nigeriana. A la vez Okri readapta muchos episodios de la *Odisea*, dándoles un correlato en la experiencia del protagonista Azaro, y efectúa así una mediación entre dos tradiciones mítico-narrativas. Es especialmente interesante este punto de encuentro en tanto que, como señala O'Connor, la obra de Homero representa un crucial punto de encuentro en Occidente entre la oralidad mítica tradicional y la nueva poesía escrita—en términos de W. Ong, "marcó el punto de la historia humana en el que interiorización profunda de la escritura alfabética se enfrentó directamente con la oralidad" (1982: 24). La escritura de Okri también asimila la oralidad africana, a la vez que entabla este diálogo con la tradición occidental—y crea así un complejo genérico para la modernidad africana, "una nueva mitopoética Afro-moderna que habla desde una inscripción migratoriamente ubicada" (O'Connor 243). También la figura de Don Quijote y su mundo paralelo de encantamientos halla su correlato, y es una influencia explícita en Okri. La obra de Okri es pues un complejo acto de intermediación postcolonial: "La reactivación del saber indígena a través de un canon occidental se vuelve así un acto de traducción cultural más que una simple re-evaluación de una determinada tradición cultural" (244), y supone una dignificación y promoción de la tradición africana nativa, frente a los presupuestos unidireccionales del colonialismo cultural europeo. Pero los efectos postcoloniales se producen en diversas direcciones: y así el artículo termina en otra nota, con unos apuntes de crítica a la promoción de los escritores "internacionales" como Okri, autores "culturalmente autotraducidos" por así decirlo para buscar un público más amplio, mientras se descuida totalmente la

traducción de quienes promueven su cultural local escribiendo en las lenguas nativas minoritarias o culturalmente marginadas. Es la postura crítica asociada a Ngugi wa Thiong'o (otro "autotraducido", por cierto). Las decisiones comerciales de las grandes editoriales y la política de los premios literarios acaban modelando la recepción y el eco internacional de un tipo determinado de producción literaria "local".

Javier Muñoz-Basols (Universidad de Oxford) comenta de primera mano algunos problemas prácticos de traducción, en concreto sobre la traducción del humor cuando va ligado indisolublemente a la forma lingüística y al sonido. Su experiencia se refiere a la traducción que hizo de una novela juvenil de la norteamericana Carol Weston, relativa a una estancia en España de su protagonista ("Translating Sound-Based Humor in Carol Weston's *With Love from Spain, Melanie Martin: A Practical Case Study*", 249-66). Muñoz-Basols propone una traducción atenta al público de destino y a la equivalencia de efecto humorístico y cultural, antes que a la fidelidad literal que no sería posible o no tendría sentido en muchos casos. La traducción requiere así capacidad de inventiva y originalidad por parte del traductor.

Carmen Valero Garcés (Universidad de Alcalá) escribe un capítulo sobre la literatura africana contemporánea y sus avatares traductológicos en Occidente y más concretamente en España. ("Forging African Identity through Literature and Getting to Know It Through Translation" 267-87). La traducción se enfoca aquí, como en el capítulo de O'Connor, desde el punto de vista de la teoría postcolonial, como medio imprescindible de contacto cultural que a la vez se ve implicado en la dinámica de fuerzas del colonialismo (cultural y económico). Las mismas teorías occidentales de la traducción necesitarían reconceptualizarse para tratar adecuadamente con la realidad multilingüe del mundo postcolonial. Tras algunos datos y comentarios sobre la traducción de autores africanos en España, se centra la autora en dos figuras novelísticas en concreto, Buchi Emecheta y Nuruddin Farah, comentando diversos problemas prácticos de traducción, así como la práctica podríamos decir "pre-traductológica" de estos autores, que escriben ya con vistas a un contexto de lectura occidental. Observa Valero la precariedad y precipitación de las traducciones, por el propio contexto, y es de notar que tanto muchas soluciones traductológicas de las novelas como en ocasiones la crítica propuesta es cuestionable en su adecuación. Se enfatiza, naturalmente, la problemática de la distancia entre la cultura representada y la cultura de destino de traducción, con la particularidad de que en este caso existe la lengua inglesa como mediación entre el contexto africano original y el español. Recalca la autora la riqueza del paradigma teórico de los estudios postcolonialistas para la teoría traductológica: el estudio de la literatura africana desde estos presupuestos es un panorama complicado y arriesgado pero muy fecundo en sus resultados.

El capítulo de Juan Ráez Padilla (U de Jaén) versa, también desde una perspectiva postcolonialista, sobre la poética de Seamus Heaney y en concreto su traducción de *Beowulf* que (junto con el premio Nobel, claro) le ha ganado un puesto privilegiado "presidiendo la mesa literaria" como antes lo hiciera otro anglo-irlandés, W. B. Yeats ("Seating at the Head of the Literary Table: Seamus Heaney's Countercultural Redress in *Beowulf: A New Translation*", 289-98). La actitud de Yeats hacia la lengua inglesa es una mezcla de alienación y apropiación: la denuncia como algo "ajeno" a la sustancia de Irlanda, y a la vez hace acto explícito de apropiación. En su traducción de *Beowulf*, por ejemplo, "irlandifica" el acento del poema épico anglosajón, a la vez que (tanto en su práctica traductora como en sus comentarios sobre ella) llama la atención sobre el

sustrato colonial de la lengua inglesa en Irlanda. No deja de ser llamativo, aparte del ejercicio literario en sí, el grado de resentimiento y de alienación que puede tener respecto al inglés un poeta como Heaney que ha hecho de él su instrumento expresivo. Como otros nacionalistas, Heaney utiliza una dialéctica (a mi entender tendenciosa) de agravio personal, para sostener que él debería estar hablando en irlandés, una lengua que se le ha "robado". Su "apropiación" de *Beowulf*, origen de la tradición literaria inglesa, tiene pues un cierto elemento vengativo, aunque Ráez hace una interpretación más favorable de la actitud del poeta, y de sus gestos de "subversión y no sumisión". Aun habida cuenta de la importancia del contexto postcolonial, y del resentimiento a él asociado, habría que añadir a esta lectura de las "apropiaciones" de Heaney una dimensión de teatralización de la identidad (nacional en este caso) del yo, con una finalidad en última instancia de promoción de la propia figura y obra—de hecho no se sugiere otra cosa en el título de Ráez, aquello de "presidir la mesa" un tanto competitivamente.

Juan Miguel Zarandona (U of Valladolid) escribe sobre los poemas artúricos contemporáneos de Antonio Enrique, poemas bilingües, autotraducidos, y de paso comenta sobre el fenómeno de la autotraducción (*"Silver Shadow (2004): The Arthurian Poems of Antonio Enrique or the Different Reception of a Translation and a Self-Translation"*, 299-309). Comenta cómo frecuentemente va asociada la autotraducción a otro fenómeno, el de la "pseudotraducción", cuando una obra se hace pasar por traducción de un original inexistente. En el caso de estas traducciones de Antonio Enrique, se observa un culto a la fidelidad y literalidad casi nabokoviano, algo que rara vez se da en las autotraducciones: es más usual que el escritor aproveche para reescribir la obra, a la vez que se autotraduce. A pesar de eso observa Zarandona cómo la traducción siempre requiere pequeñas alteraciones de la forma o el sentido. Es la autotraducción, en todo caso, un fenómeno singular que implica a la autoría y la identidad de la obra de maneras singulares, por lo que requeriría a decir de Zarandona una atención mayor y más estudios de casos particulares. Ya los hay, claro, de casos señeros como el propio Nabokov a quien aludíamos—habiendo casos de autotraducción en los que a decir de B. T. Fitch (a cuenta de Beckett) pierde el sentido la diferencia entre original y traducción. (Sobre el caso de la autotraducción en Beckett publiqué yo por cierto uno de mis primeros trabajos académicos: "'Abstracted to Death': Estética de la traducción y el bilingüismo en la prosa de Beckett").

3. Traduciendo los medios de comunicación, traduciendo la cultura

En el primer capítulo de esta sección, Natàlia Izard, de la Universidad Pompeu Fabra, examina la traducción en los doblajes cinematográficos, "una ecuación de tercer grado" según dice, debido a la complejidad de los textos audiovisuales y la complejidad concomitante de su traducción para el doblaje. (*"Translating for Dubbing: A Third Degree Equation. An Analysis of Dubbings in Spain"* 313-23). Como señala Dirk Delabastita, cada uno de los dos canales (visual y auditivo) puede transmitir signos verbales o no verbales; hay que atender a códigos lingüísticos, paralingüísticos, proxémicos culturales, literarios; hay música, ruidos ... (y esto por no mencionar las imágenes dentro de imágenes, o los sonidos reproducidos en segundo nivel). El papel del lenguaje como tal es más limitado que en la literatura. Pero el doblaje también debe atender a esa complejidad semiótica, no sólo a la traducción lingüística. Izard describe el proceso habitual de realización de un doblaje, en el que intervienen muchos

responsables—productor, traductor, director, guionistas, adaptadores, actores, dobladores, cantantes, músicos, técnicos de grabación... de modo que el resultado es de autoría colectiva, sin que el traductor tenga un papel dominante. También se toman en consideración la división en tomas y en pistas, las modalidades de doblaje (sincronizado o no con los movimientos de labios), los procesos de revisión, y los requisitos contextuales (censura, convenciones culturales, público de destino...). Las condiciones de trabajo de los dobladores son a menudo precarias e improvisadas. Se examinan aquí algunos ejemplos que muestran la complejidad situacional a que hay que atender en el doblaje y en su análisis, y los muy diversos condicionantes de las decisiones traductológicas que se toman en cada caso. La diversidad de registros sociolingüísticos (o el multilingüismo) de cada cultura, y su reflejo en la película y en la versión doblada, proporcionan varios ejemplos prácticos de las dificultades y de las soluciones siempre discutibles que se les dan. Aunque el traductor (...¡normalmente!) reciba una copia escrita del guión, sería un error juzgar la traducción audiovisual con los mismos criterios que la traducción de textos escritos.

Antonia Montes Fernández (Universidad de Alicante) examina las normas aplicables a la traducción de los textos publicitarios en tanto que género propio de un mundo globalizado ("Advertising Texts—A Globalised Genre: A Case Study of Translation Norms" 325-40). Los anuncios de las compañías multinacionales son un caso paradigmático de género discursivo propio de un mundo global: son difundidos internacionalmente en diversas culturas, a veces con mínimos cambios, y contribuyen a crear un sujeto de deseo globalizado, en un mundo "en el que los consumidores se sienten fascinados por el mensaje y estilo de vida que difunden" (326). Es quizá criticable la terminología de *culture-free products* "productos libres de cultura" utilizada por la autora para estos objetos comerciales del mundo global, aunque se entiende su sentido—no son específicos de una cultura local, sino que se hallan asociados a esta economía y modo de vida difundidos en todo el mundo por los procesos globalizadores y el márketing internacional. No están tan libres de cultura en el sentido de que estos discursos y anuncios "también enfatizan los valores de una cultura global moderna, en la que predominan los valores y estilos de vida anglonorteamericanos" (327). Si bien es también un *anglosajonismo* un tanto descafeinado, como señala la autora citando a Snell-Hornby: "Está la *lingua franca* en estado de flotación libre (el Inglés Internacional) que ha perdido en gran medida la orientación de su identidad cultural originaria, sus frases hechas, sus connotaciones ocultas, sus sutilezas gramaticales, y se ha vuelto una forma reducida y estandarizada de lenguaje para la comunicación supracultural—el "McLenguaje" de nuestro "McMundo" globalizado" (Snell-Hornby 2000: 11). Los anuncios en concreto son un discurso globalizado en el sentido de que (1) se modifican sólo verbalmente con vistas a una cultura de destino (traducción y adaptación del texto) mientras que el diseño gráfico e imágenes son idénticos; (2) las campañas de promoción y ejecución tienen lugar en un entorno global, siendo multinacionales los promotores del producto y los anunciantes; (3) la cultura consumista a la que se dirigen tiene también características globales, similares en países muy diversos.

Aplica la autora a los textos publicitarios las normas de traducción desarrolladas por Gideon Toury (1980, 1995) para textos literarios, y estudia un caso concreto, un anuncio de cosméticos. El objetivo es reconstruir las decisiones del traductor en cada paso del proceso de traducción, comparando un anuncio original en inglés con las traducciones española y alemana del mismo. Según Toury, las normas traductológicas pueden clasificarse en (1) *preliminares*, relativas a la información previa de que ha de

disponer el traductor; (2) *operativas*, relativas a las decisiones efectivas tomadas por el traductor a la hora de producir su texto; se dividen éstas en *matriciales* (relativas a la presentación formal, tipográfica, multimedial y estética) y *lingüístico-textuales*, relativas a los cambios propiamente lingüísticos que se efectúen, decisiones sintácticas, semánticas, pragmaestilísticas...; (3) la *norma inicial* puede determinarse tras un análisis de las otras: "se refiere a la estrategia general seguida por el traductor para traducir el texto. Esta elección global puede consistir en o bien adherirse a las normas de la cultura de origen—la adecuación de la traducción con respecto al texto original—o bien atenerse a normas dominantes en la cultura de destino—la aceptabilidad de la traducción en el seno de la otra cultura" (330). Se siguen estos pasos en el análisis de un anuncio de Estée Lauder para promocionar su producto *Equalizer Smart Makeup*. La autora concluye que la traducción al español ha seguido la norma inicial de primar la adecuación al original, mientras que la traducción alemana del mismo anuncio tiende más a primar la *aceptabilidad*, con mayor transformación del original. Siendo un caso único de estudio se echa en falta un enfoque más interpretativo—por ejemplo, no se da una indicación de si esto es un caso individual que no tendría mayor interés en sí, o si responde a condicionantes más generales de las culturas española o alemana; tampoco queda claro si se podría investigar esto último, o si el método propuesto sólo tiene sentido estudio de casos individuales. Por otra parte, no se menciona un eco intertextual relevante en el anuncio, la referencia a las *smart bombs* empleadas por los ejércitos aliados en Irak, que supuestamente "seleccionan" (como el maquillaje éste) las áreas de ataque. La manera en que estas asociaciones bélicas serían recibidas no ya por "la cultura" alemana o española, sino por un determinado público femenino burgués sólo puede ser materia de especulación, pero son preguntas relevantes para el estudio en profundidad de un caso concreto.

Fernando Repullés Sánchez (Universidad de Zaragoza). "*Shrek*: When Audiovisual Humour Becomes a Lingua Franca." 337-56. Considera este el humor audiovisual a modo de una especie de lengua franca internacional—en una metáfora que implica una comunicación efectiva. El humor puede ayudar a la comprensión proporcionando un contexto transcultural para la comunicación. Se centra en una película de animación como *Shrek* (2001) para mostrar cómo la multiculturalidad es de gran ayuda en la traducción funcional de los materiales humorísticos, y contribuye al éxito de una película. El análisis de esta cuestión se lleva a cabo en el marco de los conceptos traductológicos desarrollados por Venuti, Baker, Mayoral, Hatim y Mason, Zabalbeascoa, Delabastita y otros, y con atención a las características contextuales específicas de la traducción audiovisual y la del humor en concreto; atención al género al que pertenece la película, y al efecto buscado. La supuesta imposibilidad de traducir el humor resulta de una noción de traducción centrada en el texto fuente: pero por supuesto resulta posible realizar una traducción libre o adaptación contextual centrada en el efecto buscado (no apta quizá para puristas de la traducción, pero aconsejable si se busca el éxito del producto final). Un elemento que facilita el humorismo internacional de *Shrek* es el trasfondo cultural común parodiado en la película (los cuentos de hadas para niños). Por otra parte, muchos gags son situacionales y no dependen de cuestiones verbales intraducibles. Repullés analiza diversos ejemplos significativos de cómo se han resuelto problemas traductológicos, según las tipologías de Zabalbeascoa y Delabastita—lo esencial parece ser la elección en cada caso de una estrategia funcional, adaptada al caso concreto, ya sea de humorismo verbal o cognitivo, y adecuada para lograr el efecto buscado. Los casos analizados se eligen al azar para minimizar el efecto del interés del analista sobre las soluciones adoptadas. En la notación de las soluciones

adoptadas, mantiene el autor el término de Delabastita "pun", suponiéndole un sentido más amplio, cosa que no parece aconsejable: sería mejor usar un término más general y adecuado al contexto audiovisual. Resalta Repullés el nuevo tipo de dificultades que entraña esta aproximación funcional a la traducción: el renunciar al sentido literal a favor de un efecto similar requiere atención al contexto cultural y a lo que resulta humorístico en la cultura de destino. Si hay ciertos elementos de transculturalidad en el humor, que sirven de apoyo y justificarían la metáfora de la 'lingua franca', también parece claro que el éxito en la traducción del humor requiere una atención extremada a matices contextuales y al caso concreto.

María Rox Barasoain, aquí adscrita a la Universidad de León, escribe sobre "How 'Marujita Díaz' Became 'Julie Andrews': Idiosyncrasies of Translating Cultural References in the Filmography of Pedro Almodóvar." 357-67. Explora este capítulo las dificultades inherentes a la traducción de algunas de las referencias culturales usadas por Almodóvar en sus películas. Las versiones americanas son subtituladas. En la mayoría de los casos se muestra la imposibilidad de conservar el mensaje humorístico relativo a la cultura de origen, ya que los traductores se atienen por lo general a las normas de la cultura de destino a la que se dirigen las versiones traducidas: un público norteamericano que difiere del original en múltiples cuestiones como religión, estilo de vida, trasfondo cultural, contrastes generacionales, entre modernidad y tradición, campo/ciudad, etc. La elección traductológica es entre adecuación (fidelidad al original) o aceptabilidad (fluidez y claridad del texto meta). Los ejemplos analizados muestran cómo se renuncia a la especificidad cultural de las referencias originales a favor de la claridad y la sencillez; una elección que la autora considera adecuada al medio en cuestión (los subtítulos), primando la eficacia comunicativa sobre el purismo y la exactitud. Se suple en parte el problema sustituyendo referencias culturales comparables en la cultura de destino ("Julie Andrews" en lugar de "Marujita Díaz")—pero se paga sin embargo el precio de una notable pérdida de esa especificidad cultural cuya representación es tan característica en la obra de Almodóvar.

María Milagros del Saz Rubio (Universidad Politécnica de Valencia) y Barry Pennock-Speck (Universidad de Valencia) son coautores de "Male and Female Stereotypes in Spanish and British Commercials." 369-82. Examinan un corpus de anuncios británicos, españoles y norteamericanos para valorar el uso de estereotipos masculinos y femeninos a la hora de anunciar una determinada gama de productos. Prestan atención a las voces que los anunciantes dan a los personajes que participan en el anuncio televisivo (ya sea como voz en off o como participantes) para mostrar cómo el manejo cuidadoso de una imagen acoplado con la voz apropiada desencadena en el público determinadas asociaciones entre el producto que se anuncia y los personajes, con el fin de ayudar a vender o promover el producto—las sugerencias y asociaciones evocadas son más importantes que el mensaje que se transmite literalmente. Todo ello se hace con referencia a estudios sobre el género y el registro (Swales, Hasan, Biber...). En los anuncios, el fin comunicativo último es extralingüístico, y a él van subordinadas las estrategias tanto lingüísticas como de diseño visual, gestual y situacional del anuncio. Entre ellas, se centra el artículo en el uso de estereotipos sociales, como medio de conectar con el público de modo económico, rápido y eficaz. Comentan los autores la ambivalencia en el uso de los estereotipos—presentados como tales de modo consciente, pero con efectos que podrían suponer un refuerzo del estereotipo, antes que una crítica al mismo. Se presta especial atención a los estereotipos genéricos, femeninos, en el contexto de trabajos anteriores sobre el uso de estereotipos en

publicidad. Es llamativa la manera en que, por ser conocido el estereotipo, puede invocársele con los indicadores más sutiles e indirectos (voces susurrantes o insinuantes, etc.). Encuentran los autores una similitud básica entre el uso de estereotipos entre la publicidad británica y la española, y llaman la atención sobre los elementos negativos también presentes en los estereotipos masculinos. El juicio sobre el uso humorístico de los estereotipos da un balance negativo, para los autores, tanto en la cultura británica como en la española. En cuanto a diferencias culturales, si bien los estereotipos genéricos son similares, sí llaman la atención los autores sobre la escasez de acentos regionales en la publicidad española, en contraste con la variedad de acentos de los anuncios británicos.

4. El discurso científico como traducción cultural

La cuarta y última parte del libro versa sobre el discurso científico-técnico entendido como traducción cultural. La abre Elena González Pastor (de la universidad de Zaragoza), con un artículo sobre la semántica metafórica del término "Célula madre" ("From 'Stem Cell' to 'Célula madre': What Metaphors Reveal about the Culture", 385-96).

Este trabajo se sitúa en la línea de la investigación sobre la metáfora en lingüística cognitiva, siguiendo los análisis de Lakoff, Johnson, Turner, Fauconnier y otros sobre la estructuración de representaciones y operaciones cognitivas complejas en base a analogías con procesos y esquemas básicos. (Hay por cierto una errata en la referencia a fecha del libro de Turner *Death is the mother of beauty*, que es de 1987 según nos dice el propio Mark Turner <http://markturner.org/publications.html>). En concreto se analizan aquí los diferentes esquemas cognitivos que el español y el inglés aplican para designar las células madre. Observa Elena González que a pesar de sus diferencias (morfología vegetal, maternidad) los dos esquemas comparten un ámbito de experiencia común (vida, origen, procedencia) ya relacionados mediante otras muchas representaciones conceptuales (p. ej. "árbol genealógico"). Se analizan y clasifican distintas expresiones y conceptualizaciones relativas a las células madre, observando su génesis dentro de los campos mencionados (a los que se añaden otras representaciones de las mismas como objetos tecnológicos, o como animales). Es probable por otra parte, observa la autora, que el término "madre" elegido por el español proceda no sólo directamente de la maternidad sino de expresiones ya metaforizadas como "la madre del vino" o "solución madre" que enfatizan no tanto la descendencia efectiva como la potencialidad de producción. Es comprensible que la mayoría de los ejemplos consistan en personificaciones de las células madre, ya sea como médicos, como héroes salvadores, como depositarias de conocimientos o intenciones, etc. También se comentan algunas diferencias potencialmente significativas entre las áreas de experiencia activadas para las analogías. Por ejemplo, es significativa la práctica ausencia de metáforas de maternidad en el discurso inglés sobre las células madre, y la mayor presencia de conceptualización religiosa en las imágenes procedentes del español. Observa la autora, además, que las asociaciones "maternales" del término usado en español son emotivamente más fuertes que las del inglés "stem cell", y pueden haber favorecido en cierto modo la controversia sobre los usos éticamente admisibles de estas células (en especial en círculos católicos), al humanizar en exceso a su referente: un ejemplo interesante de cómo las metáforas pueden crear realidades sociales. "Las metáforas",

dice, "no se limitan a 'poner de manifiesto' modelos culturales e intelectuales subyacentes, sino que de hecho constituyen esos modelos" (394). Ello sucede además en base a dominios de pensamiento organizados y sistemáticamente relacionados, no en base a analogías o categorías aisladas. Termina González apuntando reflexiones sobre lo relativo del "rigor" de las definiciones científicas, así como sobre la problemática separación entre el vocabulario científico especializado y el léxico general.

Sigue un artículo sobre el discurso de la cata de vinos, de Gloria Martínez Lanzán (también de la Universidad de Zaragoza): "The Language of Wine Tasting: Specialised Language?" (397-411). Tras comentar el desarrollo en años recientes de una "cultura del vino" y un discurso unido a ella, se pregunta la autora sobre en qué sentido el lenguaje de la cata responde a las características de "lenguaje especializado" en relación a la conceptualización de éstos según Cabré (1993), Sager et al. (1980) o Pitch y Daskau (1985) y subraya la conveniencia de distinguir entre grados de especialización en el lenguaje de una disciplina o área temática según el discurso se dirija a expertos, a estudiantes formándose en el área, o al público en general. Enfatiza la importancia de la metáfora en el lenguaje de la cata de vinos, como modo de expresar analógicamente la especificidad de cada olor o sabor, dada la dificultad de expresar con precisión estas cuestiones—lo que lleva también al problema de la subjetividad de las asociaciones. Se usan en este discurso palabras del lenguaje común, pero que han de entenderse en el contexto específico y especializado de la cata para adquirir sentido; es fácil que al profano o a quien no se implica en este contexto parezcan florituras verbales gratuitas estos intentos de precisar las cualidades de un sabor—o de un aspecto visual o de un olor, etapas de la cata que preceden al acto de saborear un vino. Las notas de cata se redactan distinguiendo estos tres pasos, y en realidad están basadas en un lenguaje especializado bastante menos arbitrario de lo que supone el profano. Estudia la autora aspectos de la traducción de estas notas, traducción con frecuencia un tanto precaria ya que está hecha de modo improvisado en la propia bodega o realizada por traductores profesionales pero no especializados en la cata. El análisis de algunos ejemplos observa la simplificación, abreviación o menor precisión de las notas traducidas—a veces con alteraciones de sentido apreciables. Es observable también una menor especialización del lenguaje utilizado en las traducciones, mucho más cercano a la lengua común y menos definible como un lenguaje especializado. La autora observa que las bodegas españolas, tan atentas hoy a la exportación, deberían cuidar mucho más este aspecto de su promoción y presentación pública, y contratar traductores especializados.

Ian A Williams, de la Universidad de Cantabria, realiza un estudio, basado en un corpus, sobre "Estrategias de traducción y rasgos de estilo discursivo en artículos de investigación en medicina" ("Translation Strategies and Features of Discourse Style in Medical Research Articles: A Corpus-Based Study", 413-32). El corpus de 64 artículos traducidos se eligió al azar entre revistas existentes en edición inglesa y española, y se estableció como término de comparación otro corpus de 64 artículos escritos originalmente en español, en las mismas especialidades. De ello surgen aspectos discursivos idiosincráticos de las traducciones. (Quizá podría apuntarse la pregunta de en qué medida sería interesante determinar si se trata de aspectos idiosincráticos de las traducciones *médicas*, aunqu aquí no se establece un término ulterior de comparación, en la forma de un estudio sobre textos traducidos en otra disciplina diferente o en una miscelánea de disciplinas y géneros diversos). El análisis comparativo se realizó con WordSmith (ver <http://www.lexically.net>)—una herramienta que permite realizar

concordancias, listas de frecuencias y extracción de palabras clave. La herramienta genera un índice comparativo de *keyness* o "grado de clividad" entre corpora, es decir, la determinación numérica de en qué medida las palabras clave extraídas presentan mayor índice de diferencia relativa entre un corpus y otro. Comenta también el autor sobre algunas dificultades o paradojas relativas al análisis computerizado de corpus, visto que el criterio mismo de selección de los corpus (el objeto de estudio) está en contradicción con el análisis no sesgado que han de permitir precisamente las herramientas automáticas. El uso de un procedimiento estadístico como es el test de Mann-Whitney (para análisis de datos con distribuciones que no se atienen a la campana de Gauss) permite solventar en parte esta paradoja. Surgen de la comparación de distribuciones (entre textos originales y traducidos) amplias diferencias para la mayoría de los términos gramaticales más usuales. (Así por ejemplo el español tiende a usar más el pretérito perfecto en lugar del indefinido, y eso hace aparecer más formas de presente en un corpus; también es esperable quizá el uso de formas pasivas en "se" en los textos procedentes del inglés, frente a formas en primera persona, "hemos" etc, en los textos originales españoles). El artículo analiza frecuencias significativamente diferentes en algunas áreas: a) la presencia o ausencia de artículo en el objeto de algunos verbos: *realizar* + (*una*) *tomografía*, por ej.; b) los pronombres *esto* o *ello* usados como sujeto con referencia anafórica indefinida; c) el *se* impersonal frente a los verbos en primera persona del plural (con la aludida hiperabundancia de pasiva refleja en las traducciones, por transferencia directa); d) el uso divergente de tiempos verbales en textos originales o traducidos (las traducciones al español usan menos tiempos perfectos y más pluscuamperfectos que los textos originalmente españoles). Aquí apunta el autor una posible causa: en los artículos españoles se conciben las fases de preparación del experimento, realización y redacción del artículo de modo unitario; mientras que en los ingleses hay una visión "separatista" de la investigación: "Así, la visión unitaria es prospectiva con un salto inicial hacia atrás al principio del estudio y avanzando luego para volver al momento de la escritura, mientras que la visión separatista es retrospectiva, moviéndose hacia atrás para localizar aspectos del presente estudio y de otros estudios en un marco temporal específico, con muchos menos acontecimientos y situaciones actuando como mediación entre el pasado y el momento del informe" (425). Otros puntos de diferencias tratados son: e) las preposiciones (e.g. *tras* es más frecuente en los originales y *después* en las traducciones). La transferencia, ya sea positiva o negativa, de estructuras del original es la explicación más inmediatamente plausible de estas diferencias. Se analiza en detalle un texto de ejemplo, examinando el tipo de transferencias que tienen lugar típicamente, sus orígenes, y las estrategias correctivas que deberían aplicarse, manteniendo una estrategia discursiva global que vaya más allá del detalle de cada expresión a traducir, para que no sea tan apreciable la diferencia entre un texto traducido y los redactados originalmente en un idioma (tomando éstos como la norma de aceptabilidad lingüística).

Cierra esta sección sobre el discurso científico-técnico, y el libro, otro artículo de lingüística de corpus, "Aplicación de un corpus paralelo (inglés-español) a la enseñanza de la traducción (proyecto ENTRAD)", de Celia Florén Serrano y Rosa Lorés Sanz, ambas de la Universidad de Zaragoza —"The Application of a Parallel Corpus (English-Spanish) to the Teaching of Translation (ENTRAD Project)", 433-43. Tras revisar algunas cuestiones teóricas y metodológicas relativas al uso de corpora en el terreno de la traductología, se centran las autoras en el uso de corpora constituidos por traducciones hechas por estudiantes de idiomas. El proyecto ENTRAD se organizó en torno a los estudios de traducción de la licenciatura de Filología Inglesa de la

Universidad de Zaragoza, con vistas a potenciar la enseñanza de la traducción haciendo uso de esta nueva tecnología disponible, que permitía una aproximación mucho más global al texto y un mejor acceso a los materiales. El ICE de la Universidad de Zaragoza apoyó el desarrollo de una herramienta (<http://ice.unizar.es/entrad/>) que facilita la recopilación de textos y también la presentación de una versión corregida a los estudiantes que previamente han enviado su versión por correo electrónico; la herramienta se usa tanto para el trabajo en clase como para el trabajo en con el corpus fuera de las horas lectivas. La herramienta incluye un corpus de textos originales, y otro corpus con las diversas traducciones de los mismos que han hecho los estudiantes, alineados en paralelo. Estos van anotados o etiquetados según fecha y nombre, edad, sexo, idioma nativo, etc. del traductor. Y los errores se pueden etiquetar o clasificar en una de estas cinco categorías: pragmáticos, semánticos, gramaticales, ortográficos y estratégicos (El libro incluye varias ilustraciones de pantallas de la aplicación con sus diversas funcionalidades). En clase se examinan los errores y se elabora una versión "negociada" de las diferentes traducciones. Los estudiantes pueden seguir teniendo acceso al corpus tras el final del curso, con lo cual disponen de una herramienta traductológica útil para el estudio de aciertos y errores propios o ajenos, o para la práctica individual de la traducción. A la vez se va generando un corpus de textos traducidos por estudiantes de gran interés pedagógico.

Con este artículo se cierra un volumen que por la gran variedad de temas traductológicos que trata, y la actualidad de las perspectivas, será de interés no sólo para quienes trabajen en alguna de los campos aquí expuestos, sino también para quienes quieran disponer de una amplia introducción panorámica a las muchas cuestiones que se suscitan en el ejercicio de la traducción y en la reflexión sobre esa práctica, en un amplio abanico de contextos culturales y comunicativos. En 2010 ha publicado Cambridge Scholars Press otro volumen que podríamos considerar complementario a éste: una colección (algo menos voluminosa que la presente) editada por Micaela Muñoz y M^a Carmen Buesa, *Translation and Cultural Identity: Selected Essays on Translation and Cross-Cultural Communication*, que incluye trabajos de conocidos traductólogos como Gideon Toury, José Lambert, Julio César Santoyo y Rosa Rabadán, entre otros.